

Acidosis subclínica en vacas lecheras (Castillo, AR).

Alejandro R. Castillo, PhD.

Emeritus Farm Advisor - Dairy Science

University of California, Cooperative Extension. Merced, California, USA.

arcastillo@ucdavis.edu

La acidosis aguda y la acidosis subaguda o subclínica son dos condiciones patológicas que pueden producir importantes pérdidas económicas en rodeos lecheros. Particularmente la acidosis subclínica, también conocida como SARA por sus siglas en inglés (*Subacute Ruminal Acidosis*), representa una gran preocupación por su alta incidencia en el descarte involuntario de vacas aun en establecimientos lecheros bien manejados donde se logran buenas producciones sobre la base de altos consumos y excelente calidad de dietas, ya sea pasturas, forrajes conservados y alimentos concentrados. Sin embargo, hay coincidencia entre diferentes autores de una ocurrencia inevitable de acidosis subaguda o subclínica en la gran mayoría de estos sistemas de producción. A diferencia de la acidosis aguda, donde el pH del rumen puede caer en forma rápida a menos de 5 y permanecer por más de 24 horas pudiendo provocar la muerte del animal, la acidosis subaguda o subclínica se caracteriza por sucesivas caídas y recuperaciones del pH ruminal después de cada comida, vacas lactando pueden tener entre 6-14 comidas por día. Durante la acidosis subaguda el pH ruminal puede caer a menos de 5.0 y el tiempo de duración de pH bajos (< 5.8) puede ser desde algunos minutos a pocas horas. La acumulación de tiempos con bajos pH ruminales a lo largo del día provocan no solo una menor digestión de la fibra de la dieta y % de grasa en la leche, sino también daños en el epitelio ruminal con serias consecuencias que van desde una menor capacidad de absorción del epitelio ruminal hasta ingresos de bacterias y toxinas en el torrente sanguíneo causando abscesos hepáticos, laminitis, y rengueras. Por sus características de persistencia y daño permanente, su impacto es de mayor importancia económica que la acidosis aguda y afecta fundamentalmente a los rodeos mejor manejados. El costo económico de la acidosis subclínica en los EEUU fue estimado en algo más de un dólar/vaca afectada por día, o más de 500 millones de dólares anuales para toda la industria lechera en ese país. El Consejo Nacional de Investigación de los EEUU (NRC, 2001), recomienda para vacas lactando controlar la fermentación ruminal bajo las siguientes condiciones: al inicio de la lactancia, dietas con altos niveles de concentrados energéticos, irregularidad en los tiempos de suministro de concentrados (ej. pastoreo), altos consumos de alimentos fermentados como silaje de maíz, concentrados y forrajes separados en la dieta (ej. pastoreo), tamaño de partícula reducido en el forraje, bajos porcentajes de grasa en la leche, bajos niveles de fibra total y efectiva, incremento de displasias de abomaso, alta incidencia de vacas rengas (no infecciosas), falta de consistencia en las heces y baja condición corporal. Debido a la gran diversidad de situaciones que se pueden presentar, se ha propuesto



como estrategia identificar la severidad de la acidosis subclínica a partir de la evaluación del 'score de locomoción'. Cuando se detecta un 15% o más de vacas rengas se establecen una serie de estrategias de control. Las recomendaciones en condiciones de estabulación se basan en: el ajuste de la fibra total y fibra efectiva en la dieta, suministro de aditivos específicos (antiácidos, antibióticos, levaduras, extractos vegetales), y control y evaluación de factores ambientales (pisos, camas, etc.). Algunas de estas estrategias son posibles de implementar en condiciones de pastoreo aunque los resultados pueden no ser tan efectivos. Según el NRC (2001) las recomendaciones específicas de contenidos de fibra en la dieta de vacas lactando pueden no ser adecuadas para animales en pastoreo, indicando que vacas pastoreando forrajes de alta calidad y con suministro de concentrados dos veces por día, deberían ser suplementadas con antiácidos ruminales. Muchas dietas son balanceadas para la vaca "promedio", lo cual puede ser aceptable para vacas en mitad y fin de lactancia. Por sus efectos sobre toda la lactancia (producción, reproducción y salud), *la dieta y el manejo de vacas frescas* (parto a 21 días posparto), deben ser cuidadosamente planeadas. Finalmente, y debido a la alta incidencia de acidosis subclínica en rodeos lecheros bien manejados, la prevención y el control de la misma debe ser abordada a través de varias estrategias simultáneas, incluyendo registros y elaboración de procedimientos o protocolos de control específicos.

